



El Rap llegó a mi vida

Luis Martínez¹

Mi nombre es Luis, tengo 27 años y soy productor musical y compositor, o al menos eso intento. Me gusta mucho hacer Rap, es el género con el cual más me identifico y el que más me llega. Desde muy chico sentí una afinidad y una conexión única con este género. Llegó a mis oídos por mi hermano que escuchaba Vico C y me lo inculcó. Desde ese momento empecé a escuchar todo tipo de música urbana y relacionada con el Rap. Al pertenecer a la *escuela* que había enseñado Vico C siempre me interesó el contenido consciente en la música: temas que hablen de situaciones personales, del país, del mundo, que quieran generar conciencia o simplemente manifestar un sentir.

No tardó mucho en llegar a mis oídos el famoso y controversial rapero Eminem, el cual me hizo un “click” en la cabeza. Recuerdo muy bien que había descargado la canción [“Lose yourself”](#) del Ares, y que al llegar al minuto de la canción no tenía ninguna duda: había decidido que eso era lo que yo quería hacer.

Luego de varias canciones y procesos llegué al punto de querer también hacer mi propia música. Siempre pensaba “qué bien quedaría una trompeta acá” cuando escuchaba algún beat. Hasta que dije “¿por qué no hacerlo?”. Así fue como también la producción musical llegó a mi vida. Fue algo que sinceramente cambió por completo la forma en la que escucho y siento la música. Es un viaje de ida. Producir y escribir van de la mano porque así como expreso mis sentimientos en las letras también lo hago en cada sonido, en cada melodía. Es algo que forma parte de mi ser. Hasta el día de hoy mis canciones hablan de mis sentimientos, de mis experiencias y de cada una de las cosas que me fueron pasando y que me pasan. Hoy en día prácticamente me es imposible no escribir lo que siento. Es mi terapia, mi cable a tierra, la mejor manera de

¹ Luis Martínez es estudiante privado de la libertad de la carrera Licenciatura en Comunicación de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata y Coordinador del Taller de Música del Centro Universitario Santo Tomás de Aquino (CEUSTA) de la UP N°9 de La Plata.

sacar todo lo que tengo guardado. Como siempre digo: si querés conocerme, escucha mis canciones.

Hoy en día tengo la oportunidad de estar a cargo junto con un compañero de un taller de música en la Unidad N°9 de La Plata, en el área de cultura de la Universidad. Tratamos de enseñar y transmitir todo lo que sabemos y aprendimos a los alumnos que buscan meterse en el mundo del Rap. Podemos también escuchar y conocer a los muchachos que también mediante la escritura logran decir lo que quizás nunca antes se animaron a contar. Varios ya empezaron a componer sus propias canciones, cada uno con su estilo y perspectiva. Es muy lindo ver como van creciendo musicalmente y van perdiendo la vergüenza que genera en un principio el rapear frente a varias personas y, por el contrario, nos muestran con gusto sus ideas y canciones. Me siento agradecido por ser parte de esto y poder transmitir todo lo que un día a mi también me dio paz.

“Qué hay de malo en mí”

Qué hay de malo en mí che que
nadie me piensa ni me ve
qué es lo que hice y en qué fallé
quiero detalles, extraño la calle.

Ando con sentimientos raros
porque soy de los que no se preocupan ni a palos
que prefiere estar solo a eso de estar enamorado
de los que prefieren la soledad en calma alejado
es que simplemente ando desilusionado
de los que dijeron y dicen estar a mi lado
porque en las malas están despreocupados
y cuando los extraño están ocupados
y vuelvo a lo mismo, este puto abismo
este vacío interno que sólo se llena en cada ritmo
sangro en cada sonido, solo y sin enemigos
duele cada suspiro por eso hoy lo vomito

y si les importo que se pasen
los espera una buena persona y unos mates
y por último y no menos importante
un corazón lleno de plomo y valioso como diamante.

Qué hay de malo en mí che que
nadie me piensa ni me ve
qué es lo que hice y en qué fallé
quiero detalles, extraño la calle.

Así que tomo la decisión de pensar
en mi familia, en mí y no estar para nadie más
otra relación es tiempo que perder
para otra desilusión ya no hay ningún lugar
así que tomo la decisión de tener
presente en mi mente mi bienestar
tengo muchas canciones que componer
para sanar todo lo que acabo de nombrar.

Qué hay de malo en mí che que
nadie me piensa ni me ve
qué es lo que hice y en qué fallé
quiero detalles, extraño la calle.

“Si tal vez”

Si tal vez pudiéramos cambiar la historia tal cual la escribimos
estaríamos mejor de lo que pensamos
y quizás no habría tantas trabas en este camino
el cual tanto perseguimos y buscamos.

Y a pesar de las trabas y trabas, y malas reacciones de largas discusiones,
la promesa sigue firme.

Perdido entre humores algo básicos que suelen divertirme.

Sí, tal vez esté algo triste.

Al mal tiempo una buena cara camuflada entre chistes,
una conciencia buena con la que naciste
y una diferencia con esa niñez que perdiste.

¡Paciencia! Tal vez todo cambie mañana.

Tal vez mañana reconozcan nuestros logros.

Tal vez resolvamos el crucigrama:

lo que la vida nos depara sus porqués y sus cómo.

Una condena me desvela por la noche donde todo reproche se guarda en la cena.

¿Ya te saliste de la escena en la que llevas la delantera?

En un brazo la cartera cerrando el telón con un broche.

Desconozco la razón de falta de empatía,

¿En el consumo de alegría se motiva el descontrol?

Una cosa es el valor que nos protege día a día
y otra es la falta de amor en un garaje de energías.

Vida es vida... y qué más da lo que se transpira
si la vas a encontrar en cada sílaba que le escribas.

Vacilás de una sociedad que casi está perdida
en un oasis de miradas frías y agresivas.

¿En qué contexto cabe que se discrimine?

Si es el amor es lo primordial que cualquier ser humano te pide
cuando nace.

No obviemos el factor que sigue,

la reciprocidad que pocas veces suele llegar a estar firme y...

Si tal vez dejara de buscarte, ahí tal vez lograra yo encontrarme.